



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana



FLACSO
Secretaría General



El papel político, económico, social y cultural de la comunidad iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Aportes de un debate en curso

Adrián Bonilla
María Salvadora Ortiz
(Compiladores)



**XXIII CUMBRE
IBEROAMERICANA**
PANAMÁ 2013



**BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA**

327

P214p El Papel político, económico, social y cultural de la comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial : aportes de un debate en curso / Adrián Bonilla, comp. ; María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2013.
305 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-260-0

1.Comunidad Iberoamericana. 2. América Latina – Relaciones exteriores. 3. América Latina – Relaciones internacionales. 4. Política económica. 5. Política social. I. Bonilla, Adrián, comp. II. Ortiz, María Salvadora, comp. III.Título

Créditos

Transcripción, corrección filológica y de estilo: Rodrigo Soto.

Colaboradora en la edición: Mercedes Vázquez Bello, Consultora PNUD-SEGIB.

Impreso en San José, Costa Rica

por Perspectiva Digital S.A.

Julio 2013.

ÍNDICE

PALABRAS DE BIENVENIDA

Enrique V. Iglesias 7

LOS RETOS ESTRUCTURALES DE AMÉRICA LATINA

Adrián Bonilla..... 11

INTRODUCCIÓN

María Salvadora Ortiz 17

LAS CUMBRES IBEROAMERICANAS FRENTE A UN MUNDO GLOBALIZADO E INTERDEPENDIENTE

Fernando Núñez Fábrega 21

PARTE I.

LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA Y EL NUEVO CONTEXTO INTERNACIONAL

CAPITULO I:

El papel político de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Nuevo contexto global y nuevo mapa político latinoamericano

Francisco Rojas Aravena 27

Reinvención iberoamericana

Federico Reyes-Heroles..... 45

La Comunidad Iberoamericana como bloque de incidencia en los organismos
multilaterales y ante instancias regionales

Nicolás Ardito Barletta 53

Una apuesta por el multilateralismo

Jorge Taiana..... 63

Repensar el sentido de lo iberoamericano

Antonio Romero Gómez..... 69

Iberoamérica y la triangulación entre Europa y Asia

Guillermo Mariscal Anaya 77

CAPITULO II:

El papel social de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Invitación al debate <i>Enrique V. Iglesias</i>	83
El ascenso del sur <i>Rebeca Grynspan</i>	85
Un potencial desconocido e incalculable <i>Eduardo Stein</i>	95
El papel social de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial <i>Hernando Gómez Buendía</i>	101
La juventud, oportunidad y desafío <i>Marcela Suazo</i>	115
El debate sobre las clases medias (comentarios) <i>Francisco Rojas Aravena</i>	125

CAPITULO III:

El papel económico de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Diez años de crecimiento en América Latina <i>Rafael Pampillón Olmedo</i>	133
Un diagnóstico y una propuesta de cooperación económica para la Comunidad Iberoamericana <i>José Antonio Ocampo</i>	137
Los costos de la burocracia <i>Alberto Alemán Zubieta</i>	147
Una agenda de competitividad para América Latina <i>Javier Quintana Navio</i>	151
El espacio iberoamericano y la libre movilidad de las personas <i>Pedro Bohomoletz de Abreu Dallari</i>	157

CAPITULO IV:

El papel cultural de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Invitación a un debate <i>Eduardo Nivón</i>	163
El espacio cultural iberoamericano <i>Jesús Prieto de Pedro</i>	165
Para una cultura iberoamericana <i>Juca Ferreira</i>	177
La cultura como dimensión de la política <i>Mónica Guariglio</i>	183
CONCLUSIONES <i>Enrique V. Iglesias</i>	191

PARTE II.

LAS RELACIONES UNIÓN EUROPEA- AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE A LA LUZ DE LA I CUMBRE UE-CELAC

Las relaciones Unión Europa- América Latina y el Caribe en el marco de la reciente I Cumbre UE-CELAC: Aportes desde la FLACSO <i>Isabel Álvarez Echandi</i>	197
La Cooperación entre la Unión Europea y América Latina 2007-2013 y los desafíos de la Programación de cooperación 2014-2020 <i>Ricardo Herrera</i>	201
Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea: situación y desafíos <i>José Durán Lima y Roberto Urmeneta</i>	235
Migraciones entre América Latina y la Unión Europea. Transformaciones socioeconómicas y políticas migratorias en el contexto de recepción <i>Sandra Gil Araujo</i>	265
RELACIÓN DE AUTORES	291

LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA COMO BLOQUE DE INCIDENCIA EN LOS ORGANISMOS MULTILATERALES Y ANTE INSTANCIAS REGIONALES

Nicolás Ardito Barletta¹⁸

Hemos sido invitados a pensar estratégicamente sobre la Comunidad Iberoamericana y los vínculos que se han creado a través de esta organización. En resumen, estamos mirando cómo la capacidad de comunicarnos bien por experiencias y circunstancias similares de 500 años de historia común en muchos sentidos, nos ha llevado a tener objetivos de largo alcance compartidos, que son la base de esta organización, y cómo podemos aprovecharlos para posicionar mejor a la región iberoamericana y a cada uno de nuestros países en una situación de cambios mundiales trascendentes.

Queremos, por lo tanto, aprovechar la comunicación y la comunidad para evolucionar y reorientar acciones en esta nueva situación para lograr objetivos comunes, usando y expandiendo el sistema de la comunidad. Sabemos que tenemos una trayectoria de logros tangibles e intangibles en los últimos veinte años: con las veinte cumbres, con la creación de la Secretaría que ha instrumentado la capacidad de acción, con los programas de colaboración que se han puesto en práctica entre nuestros países en diferentes áreas y sentidos, con información técnica y profesional para ayudar a orientar las políticas públicas de nuestros países para resolver problemas concretos, y por negociaciones de diferente índole que se llevan a cabo a la luz de esta relación y del vínculo iberoamericano.

1. **Objetivos, sistemas y nuevas realidades**

Recordemos un segundo, muy brevemente, objetivos, sistemas y nuevas realidades, para entonces enfocarnos en qué podemos hacer en esta nueva etapa.

Los objetivos fundamentales son claros y obvios, conviene recordarlos: mantener la paz, fortalecer la seguridad, estimular ante todo y por sobre todo el desarrollo integral de nuestros pueblos, mantener la estabilidad, lograr una mejor inclusión e integración de cada uno de

¹⁸ Ex Presidente de la República de Panamá.

nuestros pueblos al proceso de desarrollo, y fomentar y fortalecer la democracia, que cada vez avanza más en nuestra región.

En cuanto al sistema de trabajo, yo creo que es único y refleja nuestra historia. Se basa en la igualdad, en el diálogo, en los consensos, en la solidaridad, en la cooperación entre nuestros estados y nuestras comunidades tomando en cuenta los valores, los principios, los intereses propios de cada país y las agendas comunes que podemos desarrollar. Lo hacemos a través de un proceso de acercamiento y convergencia, sobre problemas similares y con objetivos comunes. Colaboramos con la definición de políticas públicas, como dije antes, basadas en conocimientos reales, en experiencias reales que puedan contribuir concretamente a que cada uno de nuestros países defina mejor, en forma más eficaz, sus políticas públicas en diferentes temas.

Las nuevas circunstancias las conocemos, pero vale la pena recordarlas. Sabemos que, lamentablemente, España y Portugal están coyunturalmente afectados y tienen que concentrar una gran parte de su atención y energía nacionales en resolver su propio problema, aunque siguen contribuyendo en el plano internacional en diferentes formas. Pero hay que reconocer que tienen poca capacidad, momentáneamente, de influir en ese sentido.

Por otro lado, tenemos una América Latina, en su conjunto, fortalecida, más estable, con mayor desarrollo económico, social y político, aunque todavía muchos de nuestros países siguen basando la prosperidad de este período en la exportación de las llamadas *commodities*, todavía no hemos evolucionado lo suficiente hacia la exportación de productos industriales y de otros servicios, para fortalecer nuestra situación.

Tenemos una Comunidad Europea con la cual hemos lidiado a través de la Península Ibérica e, indirectamente, en foros especiales entre ellos y nosotros, que también está limitada por fallas internas que han estado al borde de convertirse en crisis mayores.

Tenemos una Norteamérica vecina, con la cual tenemos relaciones importantes, con una lenta recuperación de su situación en la crisis financiera de hace pocos años. Tenemos, por otro lado, en el Pacífico, una China creciendo dinámicamente, el país más grande del mundo y

hoy en día la segunda economía del mundo, con un mayor peso específico en el comercio mundial y, sobre todo, en el comercio de importantes países de esta comunidad en Suramérica.

Tenemos los llamados BRICS, de los cuales Brasil es miembro prominente, que son países emergentes de ciertas dimensiones, que comienzan lo mismo que China -y China es parte de ellos-, a ejercer su influencia en la economía mundial y en otros aspectos que se derivan de su posición y de sus dimensiones.

Tenemos, por otro lado, problemas mundiales que se agravan en algunas formas, se comienzan a resolver en otras formas y que también nos afectan. En el campo de energía y la generación de energía, en el cambio climático, en las crisis alimentarias que se han dado en años recientes ante la creciente población mundial, en la situación de la pobreza y marginación que todavía afecta a amplios sectores de la humanidad y a parte de nuestra población latinoamericana.

Tenemos avances tecnológicos descomunales, asombrosos, que siguen multiplicando y siguen afectando e influyendo sobre nuestra percepción de las realidades y sobre la capacidad de producir. Tenemos que ver cómo nos adaptamos a todo esto en forma más constructiva.

Esas son realidades de nuestros valores, del sistema y de la nueva situación internacional. ¿Cómo lograr entonces objetivos compartidos de la Comunidad, dentro de estas realidades?

2. Objetivos, realidades y agenda de la Comunidad Iberoamericana

Es lógico que cada país o grupo de países siga actuando por su cuenta, como es la realidad de Brasil, México, Centroamérica, el Grupo de ALBA y así otros que persiguen su propia agenda internacional. ¿Cómo, entonces, dentro de esta realidad, mantenemos y ampliamos una agenda común, que esta agrupación de 22 naciones pueda usar el peso específico que puede tener si sabe aglutinarse a nivel de las relaciones internacionales y de la evolución internacional?

Partimos del hecho de que la agenda, a lo interno de la Comunidad, se ha concentrado en temas de desarrollo, de cooperación, de negociaciones para integrar el espacio, de generar y compartir conocimientos

para hacer mejores políticas públicas. Pero sabemos, por otro lado, que en el ámbito económico (que afecta el ámbito político) tenemos todavía serias deficiencias en productividad, comparados con Asia, por ejemplo, en campos como la calidad de la educación para mejorar nuestro capital humano, en infraestructura, deficiente en la mayoría de nuestros países para dar el siguiente salto al desarrollo, y en el fortalecimiento de nuestras instituciones. Y algunos de esos temas pueden seguir siendo parte de la agenda que queremos desarrollar hacia el futuro.

¿Qué tipo de situación mundial sería favorable para que logremos nuestros propósitos? Y cómo podemos influir en la evolución de esa situación mundial para crear el espacio más cómodo para el desarrollo de nuestros 22 países y de nuestra región, es parte de lo que nos convoca aquí.

La agenda común que esta organización y especialmente su Secretaría puede tener, y en la cual tiene ventajas comparativas, debe enfocarse, primero, hacia lo que hacen los organismos internacionales de diferentes tipos, en donde podamos tener una mejor presencia si sabemos unirnos en objetivos, criterios y propósitos y, segundo, en grupos regionales como la Comunidad Europea, como el grupo de Asia Pacífico Sur, porque este es un grupo regional que puede, mediante este esfuerzo conjunto, mejorar nuestra presencia a través de los intercambios con esos otros grupos y espacios de carácter internacional. Conocemos la situación de los organismos multilaterales, no tengo que mencionarlo: las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, la OMC, la organización para el medio ambiente, el G-20 y el G50. En cada uno de ellos habrá nichos de la agenda para buscar un bien común para nuestra comunidad o para grupos en nuestros países que, en efecto, ya se reúnen para nombrar los directivos en el Fondo Monetario o en el Banco Mundial, por ejemplo.

Sabemos que cada uno de esos organismos, donde a través de este mecanismo podemos tener una presencia que se escuche más y que tenga más peso en aquellos aspectos que nos interesan, tienen su propia agenda de carácter mundial. En la ONU está, desde luego, la reforma del Consejo de Seguridad, de ampliarlo para incluir otros posibles miembros. Estos son temas que ya estas cumbres han tratado en el pasado y que probablemente se deban seguir tratando en el futuro.

Está el gran tema, más abstracto pero también contundente a largo plazo, de la comunicación entre civilizaciones y sistemas de valores diferentes en el planeta, que afectan la situación del mundo en formas que todos conocemos y, por supuesto, están los programas especiales de las Naciones Unidas, en la FAO, en la UNESCO, en el PNUD, en el medio ambiente, en donde una presencia más unida a través de este foro iberoamericano, podría crear situaciones más favorables para lograr los objetivos de desarrollo de nuestros países.

Por otro lado mencioné a las IFIS, ellas tienen sus temáticas y prioridades, ya hemos visto que escuchan al G-20, además de escuchar al G-8, inclusive comienzan a escuchar más al G-50; tienen sus directivas, en donde nosotros tenemos presencia, y esas directivas se conforman por grupos de nuestros países. ¿Hasta qué punto este diálogo, a través de este sistema y a través de nuestra Secretaría, puede contribuir a ayudar a esas directivas que ya existen y que vienen funcionando con nuestra representación?

Tenemos la cooperación sur - sur, en la cual este grupo y su Secretaría han estado influyendo muy positivamente en años recientes, y que es un fenómeno que también debe seguirse desarrollando a nivel internacional, y en donde creo que la Comunidad Iberoamericana, con una Secretaría ágil y con capacidad de acción, puede seguir ejerciendo una influencia positiva para beneficio de otras regiones que se consideran sur y, por supuesto, de nuestros países.

Y tenemos el gran campo mundial de la tecnología y de la energía, con sus consecuencias a largo plazo, que no se pueden descuidar, porque el largo plazo se convierte en corto con una rapidez mucho más asombrosa de la que todos percibimos, sobre todo en cuanto a las fuentes de energía, aunque en la región tenemos buenas fuentes de energía, sobre todo energía petrolera, en México, en Brasil, en Venezuela, en Ecuador, en Colombia, en fin, en otros países, mientras Medio Oriente sigue siendo un sitio de crisis política permanente, que no es fácil de resolver.

Y también está el aspecto de la influencia de la tecnología, que durante 400 años ha sido la constante para el cambio permanente del mundo, y que se acelera en formas asombrosas, que nos crea retos formidables porque con frecuencia nuestro capital humano no está a

la altura de poder aprovecharla en formas positivas para el desarrollo de nuestros países. ¿Qué podemos hacer nosotros, como Comunidad, para producir un poco más de esa tecnología, adaptarla mejor al desarrollo de nuestros países y controlarla mejor?

Por el lado de las agrupaciones mundiales, está la Comunidad Europea, a la que España y Portugal por supuesto pertenecen, y en donde se han creado vínculos entre nosotros y ellos a través de esos miembros. Pero también están las reuniones directas de la Comunidad Europea con Centroamérica y con otras de nuestras regiones. Y la pregunta es si esa triangulación de la Comunidad Iberoamericana, de la Comunidad Europea y del resto de América Latina puede coordinarse en formas que permitan realizaciones más efectivas. Es otro punto que está en la mesa. Dentro de eso, desde luego, la OCDE, donde ya hay varios de nuestro países que son miembros. Y la pregunta es si estamos usando ese mecanismo para que así como en las IFIS y en otras actividades, la representación latinoamericana tome en cuenta, en la medida que sea posible consensuarlo, las oportunidades que ofrecen para la comunidad de los 22 países.

La Cuenca del Pacífico, que emerge con fuerza, sin duda va a ser el centro de comercio mundial en los próximos 40 años, entre Asia-Pacífico con China, Japón, Corea, Taiwán, sureste de Asia, la India, Norteamérica y Suramérica. Allí va a estar el mayor eje del comercio mundial en los próximos 40 años, lo cual de ninguna forma indica que el Atlántico deje de ser importante y relevante, pero sí va a tener menor peso en el comercio mundial del que ha tenido en el pasado.

Por eso, un país como Panamá se prepara con la expansión del Canal, para hacer su contribución no sólo al desarrollo de la región como un factor de integración, sino a la integración del comercio del Atlántico con el Pacífico, a través de esta coyuntura geográfica que estamos tratando de actualizar con la expansión del Canal y otros medios logísticos. Así que es un tema para tomarlo en cuenta en nuestras agendas de trabajo.

Por otro lado, en el contexto del movimiento mundial, hay un común denominador que todos conocemos, pero que siempre debemos tener presente en nuestras deliberaciones. Al mundo, como a los países, los mueve la actividad privada. Entre países, por supuesto, tiene que

existir primero el vínculo entre los estados, pero la actividad privada fomenta el movimiento mundial. Baste mencionar que diariamente trillones de dólares fluyen de Norteamérica a Europa y viceversa, y hacia Asia, y los bancos centrales no tienen capacidad de controlar esos movimientos.

Más allá de las relaciones diplomáticas entre estados, el mundo ha estado tratando de crear —con más fuerza desde la creación de las Naciones Unidas, después de la Segunda Guerra Mundial—, una organización mundial basada en el Derecho, el Derecho Internacional, instituciones internacionales que puedan regular y guiar esos procesos que producen las libertades privadas dentro de los países y entre los países, para seguir fomentando el comercio, la información y demás actividades. El reto permanente de la comunidad internacional, a través de los gobiernos y de agrupaciones como la nuestra, es seguir creando la institucionalidad mundial, los organismos multilaterales, en todas estas dimensiones que estamos hablando, que nos permitan que ese juego de las libertades internacionales no se convierta en fuerzas negativas, como en efecto lo han hecho en esta creciente globalización, no se conviertan en un juego de suma cero sino en una articulación positiva de mutuos beneficios para los pueblos y para las regiones.

3. Institucionalidad Mundial y la agenda de acción

De eso es lo que estamos hablando en una perspectiva de largo plazo. Y la gran pregunta, entonces, es cómo una organización de países como los nuestros, estas 22 naciones, puede no solo a lo interno, sino a lo externo, ejercer su presencia de forma más efectiva para que se siga creando un mundo de derecho, de paz, de negociaciones para resolver dificultades y conflictos, que no cause traumas a la humanidad como todavía están causando el terrorismo y otras actividades que todos conocemos.

La comunidad internacional que queremos para nuestros propios objetivos, para contribuir en algo al mundo, es un mundo de derecho, de seguridad jurídica, de derechos civiles y humanos, de negociación pacífica, de democracia sin pobreza ni marginalización, sostenible, multipolar, de un comercio dinámico y mutuamente beneficioso, y de poder compartir en una forma positiva los avances de la ciencia y la tecnología.

Estamos hablando en abstracto, de una forma idealista, en un mundo cínico en donde estas cosas a veces se tergiversan diariamente, pero hay que seguir apuntando hacia allá, al fin y al cabo una de las claves de nuestra cultura y civilización son Don Quijote y Sancho Panza, el hombre idealista y el Sancho Panza a su lado, la persona práctica que toma en cuenta los temas diarios para poder resolverlos. Y ese elemento de nuestra cultura tenemos que tenerlo presente para el ejercicio de las actividades que podemos aglutinar por consenso en esta organización.

Defender y proteger, en el espacio mundial ordenado y estable, la oportunidad para lograr nuestros objetivos. Eso nos trae de vuelta a la agenda común a lo interno de nuestra Comunidad. Los objetivos son suficientes, queremos renovarlos. La agenda, queremos ampliarla. Las acciones que traduzcan esos objetivos en realidad y los instrumentos que usemos.

Creo que los objetivos principales deben seguir evolucionando: el desarrollo integral de nuestros pueblos, el fortalecimiento de la democracia, el fortalecimiento de las instituciones, el tener estabilidad y continuidad que produzcan resultados efectivos para pueblos que están en etapa de desarrollo medio, y que no caigamos en la crisis de desarrollo medio, que nunca se puede lograr desarrollo completo porque no hemos sabido mantener la institucionalidad y la disciplina. Mantener la paz y la seguridad es otro, y la agenda ya es bien nutrida.

Si repasamos lo que se ha conversado en las últimas 20 cumbres, se cubren todos los temas fundamentales de desarrollo, al fin y al cabo los temas fundamentales de desarrollo no son nuevos todos los días, son los mismos de siempre. El reto es actualizarlos, es profundizarlos, es aprender de las experiencias, de cada uno de nuestros países poderlos hacer más pertinentes en su solución.

4. Agenda y Acciones

Y eso nos lleva pues a las acciones. Creo que una contribución importante de esta Secretaría han sido las conferencias especializadas, sobre temas especializados que escogen las Cumbres, a las que acuden los ministros o funcionarios o entidades privadas que conocen la materia en diferentes países para compartir experiencias: qué hiciste

tú que tuvo éxito, qué hice yo que tuve éxito, cómo puedo aprender de lo que tú has hecho para seguir enfocando y fortaleciendo la solución de los problemas de cada país, compartiendo la experiencia mutua dentro del paraguas de esa cultura común.

Sugiero continuar ese tipo de conferencias y tal vez ampliarlas dentro de la temática ya existente. Queremos seguir aprendiendo en aquello en que todavía somos vulnerables y deficientes, y podemos aprender los unos de los otros. Ya mencioné antes la calidad de la educación, el desarrollo y la adaptación de ciencia y tecnología, las comunicaciones, la integración de nuestras comunidades, la inclusión y la infraestructura. La experiencia mundial revela que los diálogos público-privados son positivos y fructíferos para fomentar la estabilidad, el desarrollo y la inclusión.

En la medida que esta organización pueda contribuir al esfuerzo propio de cada país en esa dirección, para que aprendamos los unos de los otros, seguirá haciendo una contribución valiosa. Para que seamos constructivos, debe ante todo identificar elementos de beneficio mutuo para que la comunidad pueda actuar con base a los consensos que ya la caracterizan.

Don Enrique Iglesias mencionó, y vale la pena volverlo a traer aquí, cuál puede ser la relación de este grupo, que reúne a toda la América Latina y a la Península Ibérica, con CELAC, que es estrictamente latinoamericano. ¿Qué contribución puede hacer? O con otros grupos subregionales como UNASUR o el Mercado Común Centroamericano o el grupo que ya se vincula al Pacífico, donde México, Perú, Chile, Panamá han sido invitados a participar. Conviene conversar un poco más de lo que podemos hacer con esos grupos ante las nuevas circunstancias. Tenemos, como siempre, la Organización de Estados Americanos que nos vincula a Norteamérica, y que tal vez, como ya lo hemos hecho en el pasado cuando unimos fuerzas para lograr algún propósito hemisférico, seamos más efectivos en ese foro hemisférico.

Así tenemos la oportunidad de que esta organización, en esta nueva etapa, con las nuevas realidades, nos siga ayudando a aglutinar y a enfocar esfuerzos, a analizar opciones para que de manera realista identifiquemos en qué queremos actuar juntos, en qué queremos respetar la acción de cada país que lo quiera hacer por su cuenta,

dentro de esa oportunidad de crear consensos y desarrollar programas conjuntos efectivos, concretos, y prácticos que sean de beneficio para todos.